

Luis Pino. "Por el renacer de la pasión por la misericordia y la justicia". En: Cristóbal Cerón (edición general). Por el renacer de la pasión. Descubriendo, disfrutando y declarando el evangelio de Cristo juntos. Santiago, Fundación por el Renacer de la Pasión, 2021, pp. 202-209.

[CAPÍTULO 18]

POR EL RENACER DE LA PASIÓN POR LA MISERICORDIA Y LA JUSTICIA

— Luis Pino —

UN VISTAZO A LA REALIDAD

VIVO EN CHILE, UN PAÍS BELLO CON UN TERRITORIO DIVERSO, un mar que algunos amamos y una cordillera majestuosa, como diría la letra de nuestro himno nacional. Un país en el que el sabor de empanadas, cazuelas y porotos con riendas extasían nuestros paladares. Una tierra llena de gente esforzada que día a día puja por "parar la olla", como se le llama en nuestra jerga al acto de trabajar para subsistir. Un territorio lleno de poetas y literatos que han hecho más visible varias de las cosas ya dichas, y tantas otras más. No obstante, en medio de lo que pensamos es "la copia feliz del Edén", como también lo dice nuestro himno, nos encontramos con el desgarrar de palabras como estas:

¿Cómo es posible vivir en medio de tanta oscuridad?

¿Cómo es posible vivir en una ciudad sin poesía

Sin espejos, sin abrazos, sin Joane Florvil?

Soy uno de los cobardes

Que no querían entenderte defenderte

Lo único que se me ocurre ahora es llorar

y escribir este poema para decirte
Que siento mucha vergüenza
De ser parte de la humanidad que te mató
En una ciudad llena de cobardes pretenciosos¹²⁴.

Estas palabras escritas por el médico cirujano, poeta haitiano y hermano en la fe cristiana, Dr. Jean Jacques Pierre-Paul, a propósito de su conciudadana Joane Florvil, acusada de abandonar a su hija en una Oficina de Protección de Derechos (OPD) y que, luego de ser apresada, habría atentado contra su vida golpeándose la cabeza contra una pared, lo que la habría llevado a la muerte. Sin embargo, el autor parecía tener muy clara la verdad antes que fuese sentenciada por un tribunal: Joane no había abandonado a su hija ni atentó contra su vida, sino que fue víctima de nuestro complejo de superioridad, que termina matando literal y simbólicamente a nuestro prójimo.

Chile es un país de profunda desigualdad social: un niño pobre chileno demora 180 años en salir de la pobreza, según un estudio reciente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)¹²⁵. También es un país donde la violencia se expresa en la familia: en el 2019, según datos oficiales, se perpetraron 46 femicidios consumados y 109 femicidios frustrados¹²⁶. En el primer semestre del 2018, en Chile se condonaron \$32.000.000.000 a grandes empresas por multas e intereses por infracciones tributarias, todo esto después del destape de los casos de corrupción empresarial

124. Osorio, A., "El emotivo poema a Joane Florvil de un médico haitiano residente en Chile: 'No alcanzaste a entender el sueño chileno'", *Publimetro*, <https://www.publimetro.cl/noticias/2017/10/03/emotivo-poema-joane-florvil-medico-haitiano-residente-chile-no-alcanzaste-entender-sueno-chileno.html>, 3 de octubre de 2017.

125. Marchetti, P., "OCDE: Una familia chilena pobre tarda seis generaciones en subir en la escala social", *emol.com*, <https://www.emol.com/noticias/Economia/2018/06/15/909927/OCDE-Seis-generaciones-para-que-un-nino-chileno-pobre-suba-en-la-escala-social.html>, 15 de junio de 2018.

126. SERNAMEG, "Femicidios 2019", [sernameg.gob.cl, https://www.sernameg.gob.cl/wp-content/uploads/2020/01/FEMICIDIOS-2019-al-31-de-diciembre.pdf](https://www.sernameg.gob.cl/wp-content/uploads/2020/01/FEMICIDIOS-2019-al-31-de-diciembre.pdf), 2020.

manifestada en la colusión y financiamiento ilícito de campañas políticas¹²⁷. Pareciera que vivimos en un lugar en que la injusticia es la tónica, donde quienes pisotean, hacen lobby y se coluden, son quienes prosperan, a pesar de que, como dice el Salmo 73:4-5, “... no tienen congostas por su muerte, pues su vigor está entero. [Que] No pasan trabajos como los otros mortales, ni son azotados como los demás hombres” (RVR 1960). ¡¿Dónde está la justicia?! El panorama parece terrible: tristeza, rabia y desgarró parecen ser las sensaciones apropiadas para un país al que no le llegó la alegría ni el crecimiento con igualdad, ni tampoco los tiempos mejores. Vivimos en un país sin esperanza, o donde tenerla es una actitud contracultural.

HACIA UNA TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA PRÁCTICA DE LA JUSTICIA

El cristianismo no es una fe que se limita al ámbito eclesial o “intramuros”, sino una fe cósmica y pública, una religión sustentada en la revelación del Dios todopoderoso; una fe que es certeza y esperanza, un seguimiento de Jesús y una visión omniabarcante y omnicompreensiva de la realidad. Como propone Nancy Pearcey en su libro “Verdad total”, el cristianismo es una “verdad total” que nos permite ver el sentido de la historia y dar significado a la realidad, siempre bajo el señorío universal y absoluto de Jesucristo¹²⁸. Asimismo, vale la pena recordar las palabras de Abraham Kuyper: “... no hay un solo centímetro cuadrado en todos los dominios de la existencia humana sobre el cual Cristo, que es soberano sobre todo, no clame: ‘¡Es mío!’”¹²⁹.

Una de las verdades prioritarias dentro de la cosmovisión cristiana es que la Biblia es la única y suficiente regla de fe y práctica. Esta es una declaración cristiana, históricamente ortodoxa, que hace justicia a lo que la Biblia dice respecto de sí misma, pero por sobre todas las cosas, es un principio para la vida. Por eso es prioritario encaminarnos hacia una teología bíblica de la justicia, cuyo concepto siempre aparece hermanado al de la misericordia. Dicha acción, marcada por la gracia, se fundamenta en el carácter de Dios. En las Escrituras, es el Señor quien “hace justicia a los oprimidos, da de comer a los hambrientos y pone en libertad a los cautivos. El Señor da vista a los ciegos, el Señor sostiene a los agobiados, el Señor ama a los justos. El Señor protege al extranjero y sostiene al huérfano y a la viuda, pero frustra los planes de los impíos” (Salmos 146:7-9). Los salmos y los profetas nos hablan de un Dios justo que mira con bondad a quienes sufren los rigores impuestos por líderes políticos y religiosos, representados como pastores que trasquilan la lana de las ovejas gordas para luego engullirlas, dejándolas débiles, heridas y perniquebradas a un lado (véase Ezequiel 34). Entonces, la base de la justicia social para nosotros, los cristianos, está en la acción de Dios quien es trascendente, absolutamente otro, y que también es Señor y reina sosteniendo providencialmente la historia en sus manos.

La ley mosaica buscaba asegurar relaciones armónicas entre los seres humanos, condenando prácticas como la codicia, falta de solidaridad hacia los pobres, descuido de la tierra, injusticia y falta de equidad entre daño y pena. Asimismo, propiciando la celebración de años sabáticos y jubileos, cuya finalidad era hacer descansar la tierra y proclamar, entre otras cosas, el indulto de muchos condenados (véase Éxodo 22:25-27, Levítico 19:13-15, Deuteronomio 24:17-22).

Es muy interesante que cuando el profeta Ezequiel habla sobre el pecado de Sodoma, no se refiere necesariamente a cuestiones relacionadas con la moralidad sexual, sino más

127. CNN CHILE, “SII condonó 32 mil millones de pesos a grandes empresas durante el primer semestre”, CNN Chile, https://www.cnnchile.com/economia/sii-condono-32-mil-millones-de-pesos-a-grandes-empresas-durante-el-primer-semestre_20181108/, 8 de noviembre de 2018.

128. Pearcey, N. *Verdad total*, Editorial JUCUM: Lindale, Estados Unidos de América, 2014.

129. Kuyper, A., “Soberanía de las esferas (20 de octubre de 1880)”, *Estudios evangélicos*, <http://estudiosevangelicos.org/soberania-de-las-esferas/>, 26 de junio de 2013.

bien a la “soberbia, gula, apatía, e indiferencia hacia el pobre y el indigente” (Ezequiel 16:49), todas acciones que Dios condena. A su vez, la Biblia une aquello que las visiones dualistas e ideológicas separan: la justicia social con la moral sexual (Amós 2:6-7). Por su parte, Jesús señala de manera contundente que no se puede servir a Dios y a las riquezas (Mateo 6:24) y Santiago habla de los opresores ricos y lo que pasará con sus recursos mal habidos producto del óxido y la polilla (Santiago 5:1-6).

Detengámonos en Jesús. El relato del evangelio señala: “Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor». Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (Lucas 4:16-21 RVR 1960). En este texto que lee Jesús en la sinagoga, se encuentra la explicitación de su agenda de trabajo. Las Escrituras se cumplieron en Cristo: él es el ungido, el mesías prometido. Solamente él puede restaurar, reconciliar, sanar y transformar a las personas. Es él quien nos introduce en el jubileo de verdad, marcado por el acercamiento del reino de Dios. Cristo es el profeta que enseña, sacerdote que sana y rey que libera.

Según el texto leído por Jesús, ¿quiénes son los principales receptores del mensaje de las buenas nuevas? Los abatidos, los quebrantados de corazón, los cautivos y presos, es decir, lo más bajo de lo bajo de la sociedad. ¿Por qué principalmente ellos? Porque Dios es justo y, por lo mismo, actúa con justicia y misericordia. Como el buen padre que es, Dios no deja a sus

hijos a los arbitrios de la vulnerabilidad. Si la gente que lleva al desamparo físico y emocional a su prójimo no ha tenido en cuenta esta realidad, harían bien en conocer lo que el salmista dice respecto de la relación de Dios con quienes sufren los rigores de la vida: “Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada. Dios hace habitar en familia a los desamparados; saca a los cautivos a prosperidad; mas los rebeldes habitan en tierra seca” (Salmos 68:5-6, RVR 1960).

A partir de lo mencionado en el párrafo anterior, algunos cristianos han señalado que existe la posibilidad de asumir una opción preferencial por los pobres. El sentido ortodoxo de aquello sería la preocupación especial por quienes sufren los rigores de la vida. El sentido antibíblico sería la mirada parcial de pobres y ricos, que ve como buenos y parte del reino a unos y como malos y condenados a otros, respectivamente. Ahora bien, el que no estemos de acuerdo con una opción preferencial por los pobres no debería llevarnos a una opción “no preferencial”, que señala de manera inmisericorde que los pobres son pobres “porque no se esfuerzan” o “porque quieren serlo”. El proverbista señala: “Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende la causa del pobre y del menesteroso” (Proverbios 31:9 RVR 1960).

LA JUSTICIA COMO ESPIRITUALIDAD

El profeta Isaías, pronunciando la Palabra de Dios, dice: “¡Lávense, límpiense! ¡Aparten de mi vista sus obras malvadas! ¡Dejen de hacer el mal! ¡Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! ¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda! «Vengan, pongamos las cosas en claro—dice el Señor—. ¿Son sus pecados como escarlata? ¡Quedarán blancos como la nieve! ¿Son rojos como la púrpura? ¡Quedarán como la lana! ¿Están ustedes dispuestos a obedecer? ¡Comerán lo mejor de la tierra! ¿Se niegan y se rebelan? ¡Serán devorados por la espada!» El Señor mismo lo ha di-

cho" (Isaías 1:16-20). Toda práctica de injusticia social emerge de una espiritualidad atrofiada, que busca ensalzar cosas y sujetos que perecen. Por lo tanto, la justicia que necesita nuestra sociedad, y en la que nosotros debemos ser agentes activos del reino de Dios, es un acto que busca prioritariamente la adoración del Dios vivo y verdadero, a modo de una disciplina espiritual sustentada en su Palabra. No podremos hacer el bien, buscar la justicia, reprender al opresor y defender al huérfano y a la viuda si lo hacemos sustentados en los principios de la cultura imperante o en las ideologías que más nos agradan, pues aquello nos conduciría a la parcialidad, lo cual es un signo de espiritualidad atrofiada.

¿En qué o quién poner la esperanza? Nuestra esperanza no está en lo que tú y yo podemos hacer. No están en nuestros bienes y profesiones temporales. No está en que te libres cuidándote solo a ti y no preocupándote de quienes te rodean. La esperanza que no defrauda está en Cristo. En lo que él hizo por ti y por mí en la cruz, en la herencia eterna que nos trae su salvación, en el amor que nos provee en los rostros y las manos de una comunidad.

El Evangelio nos dice: *"Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies"* (Mateo 9:35-38 RVR 1960). ¿Entiendes que faltan obreros en la viña del Señor y que tú puedes ser uno de ellos? ¿Sientes compasión por las personas que necesitan del buen pastor para ser amadas y cuidadas de verdad? ¿Te interesa predicar y vivir un evangelio que se preocupe por las personas de manera integral? Aterrizando aún más esto, ¿qué estás dispuesto a hacer frente a esta buena nueva desde hoy? ¿Qué te comprometes

a practicar para predicar y servir a otros? ¡Dios nos libre de sentarnos en la comodidad y la indiferencia! ¡Dios nos ayude para gastarnos para él, pensando que lo más importante es el reino de Dios y no nuestras agendas limitadas!



LUIS PINO está casado con Mónica González y tienen dos hijos, Miguel y Sophía. Es miembro de la Iglesia Puente de Vida de la Iglesia Presbiteriana de Chile en la comuna de Puente Alto. Luis es licenciado en historia y profesor de historia, ciencias sociales y religiones en educación secundaria. También es miembro del núcleo de estudios Fe Pública. Gusta de la mesa compartida con la familia y amigos, la conversación sobre religión, política y fútbol, el cine, la lectura y la escritura.

Para más información, visita www.enelbalconyenelcamino.com y busca @fepublica.chile en Instagram.